

274

Señorita Mariblanca Sabas Alomá.

Santiago de Cuba.

Muy distinguida señorita:

Con viva emoción he leído su carta del 11. Nada más patriótico, más necesario que el penetrarnos del espíritu de Martí, para que de lejos o de cerca, nos propongamos imitarlo.

Martí se sacrificó por la patria, dándole su vida: no es mucho pedir que en su nombre sacrifiquemos a la patria nuestras ambiciones, nuestro espíritu de bandería, nuestro egoísmo. Pero para coadyugar a la tan noble obra de sus actuales panegiristas se necesita lo que no tengo, reposo mental y salud. Forzoso, <sup>pero</sup> haré a ustedes contentarse con mi aplauso.

Si quieren ustedes recordar algo de lo que he escrito sobre nuestro grande hombre, les señalo el <sup>del</sup> curso de 14 de Marzo de 1896, el cual se encuentra en mi libro reciente, "De la Colonia a la República."

Hace algunos meses tuve el gusto de enviar a Vd. mis "Poemitas en prosa"; y no he sabido si llegaron a manos de Vd.

Soy su más atento s.s.,

Enrique J. Varona.

Habana, 15 de Marzo de 1922.